ODIAMOS EL TRABAJO

QUEREMOS VIVIR

Este fanzine está hecho por un grupo de personas afines, que nos encontramos para una acción concreta.
Una actividad sobre “abolición del trabajo” en el Anden espacio recuperado, de cipolletti el 05 de mayo de 2024.
Este material fue pensado para repartir en la actividad, y también invitamos a que circule.

Piratea, copia, roba, repartí.
miaw

Trabajar toda la vida. de hijx, de estudiantx, de trabajadorx asalairadx, de cooperativista autoexplotadx, de reproductorx y cuidadorx de la vida de otrxs, de abrigo y comida de otra especie, de organizadx, de hartistx, de jubiladx / trabajar estando enfermx, estando triste, castigadx por la patronal, estando cansado, malcomidx, estando de duelo, maldormidx, estando presx, estando presx, estando presx / morirte trabajando. desparecer yendo a buscar un trabajo. que te mate una patota sindical. que te desaparezca la yuta por querer reclamarle a una empresa que te está robando parte del salario. que te fusilen mientras estás luchando por "condiciones dignas de trabajo".

odiamos el trabajo, keremos vivir

alrededor del trabajo se erigieron demasiados monolitos. festejar la explotación, conmemorar la explotación, luchar por condiciones "menos peores" de explotación. todas regidas por un mismo lenguaje: el de la opresión.

no es casual que el estado, los patrones y los sindicatos tengan tanto en común a la hora de sentarse a negociar sobre nuestras existencias. mucho menos lo es el discurso sobre la dignidad del trabajo que se almuerza los domingos en cada mesa familiar, mientras se come un animal sacrificado para que lxs huamanxs puedan (¡oh!) trabajar.

más allá de la historia del trabajo, sobre la que no ahondaremos en esta ocasión, aprovechando que existe vasta bibliografía al respecto, sí diremos que dentro del capitalismo, asumir que el trabajo es cosa buena es decir que el capitalismo es cosa buena. sin embargo, todas las corrientes políticas tradicionales lo reivindican (¿qué pasa aká?) no siempre se vivió del trabajo. hubo una época en que se trabajaba para sobrevivir. no siempre existieron los sindicatos burócratas, existieron expresiones quemafábricas, como el ludismo, o grupos de trabajadorxs que que ejercían la libre organización sindical, como el anarkosindicalismo, en el caso de este territorio hasta que el general perón

hiciera su mejor jugada: estatizarlos para convertirlos en la pata que le faltaba a la tríada con gobierno y patronales.

trabajo para todas y todos y todes

a tehuel de la torre y a daniel solano los desaparecieron buscando trabajo y reclamando contra la estafa patronal, respectivamente. sobre estos crímenes, entre otros similares, como el de mariano ferreyra, no se cuestiona la relación con el trabajo, sino con la industria que lxs desapareció o asesinó: el transodio, la empresa terciarizdora, la patota sindical, el aparato represivo del estado, todos como actores aislados. como si no hubiera un hilo conductor. como si el hilo conductor no fuera justo justo el que nadie quiere —intentar- cortar.

cupolaboral y otros cuentos para colorear

ya las anarkistas de fines del siglo xix advertían que iba a pasar. mujeres a trabajar, nuevxs sujetxs para explotar, doble jornada laboral. reproducción, cuidado y capital, puro plusvalor. otra de las grandes estafas de la historia del "tripalium" (palabra en latín, de la que proviene el término "trabajo", que referencia a un método de tortura). trans y travestis excluídxs del mercado laboral fueron siendo "estatizadxs", con regulación y dni, so pretexto de "dejar de estar en los márgenes", como si estar en los márgenes de este sistema no fuera toda una oportunidad.

el cupo laboral fue una enunciación que hizo fiesta del orgullo progresista, pero que, vaya casualidad, solo benefició al capital.

putxs antitrabajo

por su parte, la blanca pelea entre blancas feministas blancas, dividiendo el verde feminismo verde violeta verde entre abolas y regulacionistas, una vez más, beneficia a los gobiernos y su disputa de cuerpxs que capitalizar. el sistema y su moral va a perseguirte según con qué parte del cuerpo trabajes, y lo va a hacer con sus leyes, con sus uniformadxs o con los feminismospolicías. feminismopolicía no es solo aquel que te quiere sacar de la esquina para meterte en su cocina, sino también aquel que quiere que te regularices. nosotrxs somos prosex. nunca estaremos con ninguna yuta.

le dicen vocazión a ser un botón

si alrededor de la cultura del trabajo hay un cerco moral decorado con las más vistosas flores celestes y blancas, más aún lo hay en aquellos trabajos que implican "vocación", entre ellos, el más peligroso: la docencia. un travo docente dijo hace poco: "los docentes no somos carceleros, pero tenemos el control de los esfínteres de otras personas". nada más parecido a un policía que un educadorx.

¿nadie debería trabajar?

"cuando decimos que el trabajo lo organiza todo significa eso mismo, todo, hasta sus luchas contra él"

(leonor silvestri)

mientras vivamos en este sistema, lo más probable es que, salvo que tengamos mucha suerte con alguna pegada (estafa que salga muy bien, sugar, herencia, adaptación a modo de vida linyera, entre otras), tengamos que trabajar. para sobrellevar ese tormento, sugerimos: ausentismo activo, boicot al trabajo y a las herramientas de trabajo, robo a la patronal, robos en general (sugerimos el robo "hormiga"), subsidios (que se caen permanentemente por "no corresponder", pero algún mes siempre entra) estafas y

conformación de grupos de afinidad en los que poder roskear sobre este padecimiento tan cotidiano y tan extenso sin juzgamiento moral.

no odiás los lunes, odiás el trabajo.
y es hora de que lo asumas. te abrazamos.

¡abajo el trabajo!